



## RESUMEN AMPLIADO

**Título:** *La inclusión financiera en América Latina*

**Autores y e-mail de todos ellos:**

*Lisana B. Martinez: lbmartinez@iess-conicet.gob.ar*

*M. Belén Guercio: mbguercio@iess-conicet.gob.ar*

*Sofía Orazi: sofiaorazi@iess-conicet.gob.ar*

*Hernán Vigier: hvigier@upso.edu.ar*

**Departamento:**

*Departamento de Economía.*

*IIESS – CONICET (Instituto de Investigaciones Económicas y Científicas del Sur)*

**Universidad:**

*Universidad Nacional del Sur.*

*Universidad Provincial del Sudoeste.*

**Área Temática:**

*4. Movimientos de la población, desigualdad, pobreza y crecimiento inclusivo*

**Resumen Ampliado:**

La inclusión financiera hace referencia al acceso que tienen las personas y las empresas a una amplia variedad de productos y servicios financieros útiles, factibles y seguros, que satisfacen sus necesidades; tales como cuentas bancarias, tarjetas de créditos, la posibilidad de realizar pagos y transferencias, ahorro, seguros y crédito y que son prestados de una forma responsable y sostenible (Demirguc-Kunt et al. 2017; Ghosh y Vinod, 2017; Allen et al. 2016; World Bank Group, 2014; Jones, 2008).

El objetivo principal es movilizar ahorros, proveer a los hogares y a pequeñas unidades productivas o micro empresas, el acceso a recursos financieros para el consumo y la inversión productiva, a fin de impulsar el crecimiento económico reduciendo inequidades, generando empleo e ingresos para combatir la pobreza (Dabla-Norris et al,



2015). De este modo, se pretende incorporar al sistema formal de crédito a sectores marginados, pertenecientes a la economía informal y a sujetos no bancarizados que encuentran distintas barreras de acceso al mercado formal (Martínez Pería, 2014).

En otras palabras, ofrece una amplia variedad de instrumentos que permitan a las personas invertir en el futuro, estabilizar su consumo y administrar riesgos financieros, en particular a las personas menos atendidas por el sistema financiero (Ghosh y Vinod, 2017; Allen et al, 2016; Collins et al, 2009).

En el marco de estos argumentos, considerando la importancia de la temática, el objetivo del presente trabajo se basa en analizar la inclusión financiera en siete países de América Latina, considerando a Argentina como país de referencia comparativo. Específicamente, este trabajo pretende analizar las principales características de las personas que acceden al sistema financiero y analizar las diferencias en cuanto a las barreras de inclusión financiera de los países de la muestra. Del mismo modo, se consideran distintos grupos de variables que vinculan el acceso al financiamiento con las características demográficas de los individuos.

La base de datos utilizada es el Global Findex Database correspondiente al año 2014. La base de datos se conforma por encuestas realizadas a 143 países, se utilizan muestras aleatorias, de 1000 individuos por país, realizadas en más de 140 idiomas. La población objetivo es toda la población civil no institucionalizada de 15 años o más.

En este estudio se seleccionaron 7 países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela, ya que varios autores los agrupan por sus similitudes de tamaño y nivel de actividad económica (Martínez et al., 2013; Roa, 2013; Martínez Pería, 2014), y frente a la escasez de estudios de la temática para la región. Dado el carácter cualitativo de las variables dependientes, se utilizarán modelos Probit binario (Long y Freese, 2001).

Se realizaron estimaciones en función de dos conjuntos de indicadores relacionados con la inclusión financiera, con el objetivo de evaluar la relación entre dichos indicadores y las características demográficas de los individuos encuestados.

El primero conjunto de indicadores de inclusión financiera se centra en la inclusión al sistema financiero formal a partir de tres variables: a) ser propietario de una cuenta bancaria (cuenta formal), b) utilizar una cuenta de ahorro (ahorro formal) y/o c) haber



obtenido de un crédito bancario (crédito formal). Todas estas variables son *variables categóricas binarias*, siendo igual a uno si la persona respondió "sí" y cero si respondió que no los utilizó. Dichas variables han sido ampliamente utilizadas como proxy del nivel de inclusión financiera de un individuo por diversos autores (Zins y Weill, 2016; Allen et al., 2016; Fungáčová y Weill, 2015; Demirgüç-Kunt y Klapper, 2013). El hecho de haber utilizado alguno los mencionados servicios financieras, indicaría que el individuo se encuentra incluido en el sistema financiero formal.

El segundo conjunto de indicadores se centra en la utilización de fuentes alternativas de financiamiento, indicando que el individuo se encuentra incluido financieramente si: a) obtuvo créditos en comercios, b) obtuvo créditos de familiares y amigos, o c) préstamos de particulares.

Por último, se estiman tres modelos para analizar la relación entre las características individuales de las personas y el destino de los préstamos, distinguiendo entre a) educación, b) propósitos médicos, y c) negocios.

Las variables independientes o explicativas utilizadas son: género, edad, nivel educativo, nivel de ingresos y las variables *dummies* de país de pertenencia.

La variable *Género*, es una variable dummy, que toma valor 1 si el individuo encuestado es mujer y 0 en caso contrario. Por otro lado, la variable *Edad* es una variable continua expresada como los años de edad del individuo encuestado. Luego se considera la variable *Educación*, siendo la misma una variable categórica dividida en tres categorías, de acuerdo a los niveles de estudios adquiridos: estudios primarios (*Educ. Primaria* - categoría base), secundarios (*Educ. Secund.*) y terciarios (*Educ. Terc.*).

De forma similar, se considera la variable *Ingresos*, dividida en quintiles, la cual incluye el 20% de la población más pobre (*Pr\_Q pobre*), el segundo quintil más pobre de la población (*Sg\_Q pobre*), la población medianamente pobre (*Mdio\_Q*), el cuarto quintil de ingresos (*Cto\_Q pobre*), y el quintil más rico de la población (*Qto\_Q rico* - categoría base). A su vez, se incluyen diversas variables *dummies* para incorporar el efecto país en cada estimación, siendo Argentina el país de categoría base.

Para el primer conjunto de indicadores, todas las características demográficas se resultaron ser significativas como determinantes de la inclusión financiera. En relación



al género del individuo, que la probabilidad de tener una cuenta, y/o una caja de ahorro, o haber obtenido un crédito en una institución financiera formal, es menor para las mujeres que para los hombres, aumentan con la edad del individuo, el nivel de educación y el nivel de ingresos. Estos resultados concuerdan con los encontrados en distintos trabajos de inclusión financiera (Allen et al., 2016; Zinz y Weill, 2016; Fungáčová y Weill, 2015).

En cuanto a las variables que indican el país donde se encuentra el individuo, en Argentina, la probabilidad de tener una cuenta, un ahorro o haber obtenido un crédito en una institución financiera formal es menor que en Brasil, Chile y Colombia, es decir estas *dummies* tienen coeficientes positivos y significativos. Por otro lado, la probabilidad tener una cuenta para un individuo en Perú o Uruguay, es menor que en Argentina, es decir las variables *dummies* son negativas en estos casos. Pero para las otras dos variables, la probabilidad tener una cuenta de ahorro o un crédito es mayor en Perú, Uruguay y Venezuela que en Argentina.

Para el segundo conjunto de indicadores, se analizan las características demográficas en cuanto al uso de fuentes alternativas de financiamiento, a diferencia de los créditos en instituciones formales, el género del individuo y la edad no son significativos para explicar la probabilidad de financiarse en comercios. Sin embargo, cuando el nivel de educación y los ingresos aumentan la probabilidad de utilizar fuentes alternativas de financiamiento aumentan. En relación al financiamiento con familiares y amigos, si el individuo es hombre y de menor edad, presenta una mayor probabilidad de utilizar esta fuente. Este resultado es interesante, ya que indica que cuando el individuo es más joven accede a financiarse con fuentes informales, y a medida que aumenta su edad, y en relación a ello su estabilidad económica, activos, etc., tiende a utilizar el financiamiento de créditos en instituciones formales. La probabilidad de financiarse con prestamistas privados se encuentra afectada por el género, y por pertenecer al segundo quintil más pobre de ingresos.

Respecto a las variables comparativas de los países incluidos, si bien los efectos no son homogéneos en todas las estimaciones realizadas, las probabilidades de utilizar fuentes alternativas de financiamiento, a excepción de compras a crédito en comercios, parecen indicar que son más débiles si el individuo se encuentra en Argentina, ya que el signo de los coeficientes de las variables *dummies* es positivo, es decir es más probable que se



financie con créditos de familia y amigos si es de Colombia, Perú, Uruguay o Venezuela, similar a los créditos privados.

Por último, las características demográficas también afectan los destinos del financiamiento. Los resultados muestran que el género condiciona la probabilidad de solicitar créditos para actividades productivas, mostrando una preponderancia de los hombres sobre las mujeres para solicitar financiamiento para este fin, en concordancia con los resultados anteriores. La edad interviene en cuanto los individuos más jóvenes muestran mayor probabilidad de pedir financiamiento para educación. El nivel educativo también afecta estos dos destinos, a mayor nivel educativo más financiamiento se utiliza tanto para educación como para negocios. En cuanto al ingreso, estaría condicionando a la población más pobre a utilizar financiamiento para salud, y se destaca la escasez de financiamiento para negocios.

Respecto a las variables comparativas de los países incluidos, si bien no son todas significativas, en general las probabilidades de utilizar financiamiento para los distintos fines son menores si el individuo se encuentra en Argentina. Al igual que en los modelos anteriores los signos de las variables *dummies* de países son en general positivos, indicando que hay más probabilidades de pedir prestado dinero para educación, salud o negocios si el individuo es de los otros países de la muestra.

Como conclusión, si bien hemos corroborado la importancia de las características individuales al momento de utilizar los distintos instrumentos financieros, consideramos que es necesario, a fin de profundizar el estudio sobre la inclusión financiera, captar en futuros estudios una serie de variables explicativas de la capacidad de acceso a dichas herramientas financieras.

A su vez, pueden estar explicando ciertas diferencias de uso de servicios financieros entre países, la disponibilidad de servicios públicos gratuitos de educación y salud, lo que podría relevarse para mejorar la capacidad explicativa de los modelos.

Estos desafíos, junto con la relevancia de las barreras de género, ingresos y educación, en las economías emergentes, pone de manifiesto la necesidad de creación de políticas orientadas a la estimulación de la inclusión financiera en Latinoamérica.

**Palabras Clave:** *Inclusión Financiera, Instituciones Financieras, América Latina, Global Finindex.*





**Clasificación JEL:** G21, O12, O16.

### **Bibliografía:**

- Allen, F., Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., y Martínez Peria, M. S. (2016): “The foundations of financial inclusion: Understanding ownership and use of formal accounts.” *Journal of Financial Intermediation*, nº 27, p.1–30.
- Collins, D., Morduch J., Rutherford S. y Ruthven O. (2009): *Portfolios of the Poor: How the World’s Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.
- Dabla-Norris E., Deng Y., Ivanova A., Karpowicz I., Unsal F., Van Leemput E., Wong J. (2015): “Financial Inclusion: Zooming in on Latin America”, *IMF Working Paper* WP/15/206. Fondo Monetario Internacional (FMI),
- De Olloqui, F., Andrade, G., & Herrera, D. (2015): *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe. Coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. Banco Interamericano para el Desarrollo.
- Demirgüç-Kunt, A., y Klapper, L. (2013): “Measuring financial inclusion: Explaining variation in use of financial services across and within countries”, *Brookings Papers on Economic Activity*, p. 279–340.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper L., Singer D. (2017): “Financial Inclusion and Inclusive Growth: A Review of Recent Empirical Evidence”, *Policy Research Working Paper*, nº 8040, p.1-27.
- Fungáčová Z. y Weill L. (2015): “Understanding financial inclusion in China”, *China Economic Review* nº34, p.196-206.
- Ghosh S. y Vinod D. (2017): “What Constrains Financial Inclusion for Women? Evidence from Indian Micro data”, *World Development*, Vol. 92, p.60–81.
- Jones, P. A. (2008): “From tackling poverty to achieving financial inclusion-The changing role of British credit unions in low income communities”, *Journal of Socio-Economics*, nº 37(6), p.2141–2154.
- Long, J. S. y Freese, J. (2001): *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*, Texas, Stata Press Publication.
- Martínez, L. B., Terceño, A., & Teruel, M. (2013). Sovereign bond spreads determinants in Latin American countries: Before and during the XXI financial crisis. *Emerging Markets Review*, 17, 60–75.



- Martínez Pería, M. S. (2014). Capítulo 2: Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean. En Didier and Schmukler: *Emerging Issues in Financial Development*, (pp.91-127), Washington D.C., The World Bank.
  
- World Bank Group, (2014): *Global Financial Development Report 2014: Financial Inclusion*. World Bank, Washington DC.
  
- Zins A. y Weill I. (2016): “The determinants of financial inclusion in Africa”, *Review of development finance*, nº6, p.46–57.